

Piensos sobre la danza contemporánea

Thoughts on contemporary dance

Ollin Yanabi Durán Rubio¹
ollinyanabiduran@gmail.com

DOI: 10.32870/rhgc.a5.n10.5.25b

Recibido: 11/03/2025

Revisado: 14/04/2025

Aprobado: 06/05/2025

Obra bajo licencia internacional:
Creative Commons Atribución-NoComercial 4.



Resumen

Este artículo de opinión tiene como objetivo relatar el punto de partida de la investigación a realizar como parte de mi trabajo como estudiante de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural de la Universidad de Guadalajara.

Palabras Clave: artes, danza contemporánea, literatura, movimiento, metodología

Abstract

This opinion article aims to describe the starting point of the research I conducted as part of my work as a student in the Master's program in Cultural Management and Development at the Universidad de Guadalajara.

Keywords: arts, contemporary dance, literature, movement, methodology

1. Licenciada en Antropología por el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Actual estudiante de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural en el Centro de Arte, Arquitectura y Diseño por la misma universidad.
ORCID <https://orcid.org/0009-0004-6222-0604>

Introducción

Desde pequeña, he sentido una apasionante inclinación por las artes y aunque, no soy artista, me gusta conocer las diferentes visiones del mundo que una persona puede adquirir a través de las diversas áreas como la música, el teatro, las artes visuales y la danza.

He llegado a la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural con un proyecto de investigación que es, una amalgama de diversas facetas mías, desde mi temprana pasión por la literatura, hasta mi insospechada llegada al mundo de la danza. Pero más allá de escribir una autobiografía, quisiera hacer un repaso sobre la danza y los razonamientos que me han surgido entorno a ella, con la finalidad de compartir aquello que me ha llevado al lugar reflexivo en el que me encuentro ahora y que, me impulsa a desarrollar este proyecto que combina las dos artes que más me han impactado en mi vida: la danza y la literatura.

El lector, bien podría pensar en por qué leer un texto que aún no tiene una investigación concluida; la razón de ello es demostrar una motivación personal para la investigación académica, detrás de todos los trabajos que cumplen ciertas reglas académicas, existe y debe existir siempre, un interés genuino que por lo general viene de vivencias y/o conflictos personales. Es esta, la semilla que debe motivar al investigador a continuar a pesar de los obstáculos que muchas veces, la rigurosidad académica representa.

Es así que, en este artículo, resumiré lo que habitualmente le digo a mis amigos sobre la danza contemporánea, cuando me preguntan qué es eso exactamente y de qué se trata mi exploración teórica al respecto, esperando que no sólo exista un mayor entendimiento, sino que, puedan ver a la danza con otros ojos. Con mucha suerte, convenceré a alguien (que no pertenezca al gremio) de asistir al teatro a ver danza y de mirar cosas que antes no habían mirado, relacionar elementos y, disfrutar la abstracción.

Desarrollo

La danza en sus diferentes estilos, variantes y significados, se reduce a una cuando se sintetiza en la mente de cualquier persona: el ballet. Irónicamente Edgar Degas y Piotr Tchaikovsky se volvieron íconos del ballet clásico sin la necesidad de ser bailarines. Pareciera que, en este arte, el propio bailarín es el que tiene menos protagonismo, pues la danza les pertenece a todos menos a sus mismos intérpretes en el imaginario común. La danza, es mucho más que las formas heredadas del ballet, pero el espectador no ha logrado ver más allá y, una razón de esto, pudiera ser la falta de documentación de los aportes intelectuales de la danza.

Yo también estuve de ese lado y, como amante de los libros, nunca pensé en la danza como un arte “intelectual”, pues sin querer existía en mí algún tipo de disociación entre el cuerpo y la mente. Cuando comencé a entrar a este mundo, aprendí muchas lecciones importantes. Para empezar, me gustaría mencionar de manera muy somera que la danza moderna nació como una ruptura de las líneas perfectas del ballet y de la forma “bella” que para nada representaba el contexto social de la postguerrera en ese entonces.

Sin ahondar en la historia de la danza, lo que trato de decir en realidad, es que existe toda una evolución tanto práctica como intelectual en la danza, una revolución de las formas corporales, digna del arte en cualquier otra rama, y, parte de que esto no sea conocido por un público más amplio se debe a la falta de material escrito sobre la parte creativa y teórica de esta disciplina, siendo en realidad el ballet y el contemporáneo una evolución de la misma cosa, y no un desvío del arte (como imagino que Duttón lo hubiera llamado).

Algunos de los personales importantes para la danza han sido Rudolf Laban, Martha Graham, Isadora Duncan, entre muchos otros. Todos ellos han escrito libros sobre la danza y sobre su vida, por lo cual su obra publicada ha sido la huella de la evolución dancística. Entonces ¿cuáles son los testimonios que la danza contemporánea va a dejar como huella de su existencia? Siendo la danza un arte efímero, que sólo puede apreciarse mientras sucede en el escenario, ha tenido una evolución torpe y, hasta cierto punto, obstaculizada por su propia falta de registro sobre las innovaciones corporales y metodológicas del movimiento que no trascienden más allá del momento, por lo que cada aporte está destinado a renacer una y otra vez.

Otras artes escénicas, como el teatro e incluso la música han generado diversos materiales publicados, no sólo la misma obra (como las partituras y las dramaturgias) sino también reflexiones sobre su disciplina y metodologías para la interpretación. Estos materiales permiten la teorización del arte y el descubrimiento de diversas perspectivas bajo las cuales es posible analizarlo e interpretarlo. Es por eso que, aquí defiendo la teorización del arte menos documentado a nivel teórico: la danza.

Es una gran tristeza y una terrible pérdida artística el hecho de que las metodologías de la danza contemporánea se queden solamente dentro del gremio dancístico, conocidas por los bailarines que han tenido la suerte y el privilegio de tomar clases con los grandes maestros del contemporáneo. El abismo entre el público y el bailarín de contemporáneo parece a veces insalvable, pues los niveles de abstracción del arte parecen cada vez más difíciles de interpretar, pero si los espectadores supieran todo lo que hay detrás de los cuerpos que miran moverse, la apreciación de la danza sería otra. Entonces ¿qué saben los bailarines que no saben el resto de las personas? ¿por qué un bailarín se mueve de la manera en que lo hace?

Cuando un bailarín acude con un gran maestro, como lo es David Zambrano o Vladimir Rodríguez, en el caso de la danza contemporánea, no sólo aprenden a moverse de cierta manera, lo que aprenden es un sistema de movimiento que les permite crear imágenes a partir de lo corporal. Me gustaría ejemplificar la conceptualización de la danza con una técnica latinoamericana llamada “Emergencia escénica” de Javier Díaz Delannais; en ella, se trata precisamente de dejar emerger el cuerpo artístico, escénico, y permite crear con el cuerpo no desde la forma estética sino desde su contenido, que es la exploración del movimiento en relación con otro cuerpo, es decir, con otro bailarín y con el público.

Así, en este sistema de movimiento, la danza surge a través del entendimiento de conceptos como “la inquietud de sí”, que es el motor del movimiento; “el imaginario” como traductor de la experiencia; el desequilibrio como estado natural del mundo y del cuerpo; y la “nosotrocidad” como la unidad entre el mundo, la escena y los artistas, etc. Cuando tomé clases con este maestro, me di cuenta de que imitar sus movimientos no era suficiente, pues era necesario entender su filosofía del cuerpo para poder apropiarme de ella y que surgiera mi propio ser escénico.

Lo que quiero mostrar con todo esto, es que se trabajan conceptos teóricos que desarrollan la parte artística del cuerpo. Para moverse, para bailar, es necesario pensar, crear imágenes, creer en algo, defender ideas y filosofías sobre el cuerpo, el movimiento, y la manera en la que se mira el mundo a través de la danza. Cuando aprendes técnicas como ésta, la exploración es clave, pues se trata de explorar los movimientos para encontrarte en él, para hacer surgir una parte de ti que no saldría en otro momento. No se trata de crear un movimiento o una pieza, sino de comprender el motor del cuerpo para la creación artística.

Lo que comparte esta metodología y muchas otras de Latinoamérica son dos cosas: la primera, es el enraizamiento, la importancia del piso como lugar de movimiento y de impulso; la segunda, es la eterna búsqueda del movimiento en el espacio, siempre indagando lugares por donde puede pasar, lugares que el cuerpo no ha explorado. Javier Díaz resume esto diciendo “buscar no es necesariamente encontrar, ni tampoco saber lo que se está buscando”.

Esto es importante para el espectador, porque no es necesario darle una explicación o traducción al momento, sino simplemente saber que se está explorando; que se está buscando un lugar por el cual el cuerpo no ha pasado, una forma que no haya encontrado, y en eso radica la importancia de su rareza, en que no estuvo ahí antes, en espacio, en emoción o en concepto.

En este sentido, me gusta pensar la danza contemporánea como el impresionismo en la pintura. Nadie ve los nenúfares de Monet como “imperfectos” o “raros”, pues ahora, después de la teorización y análisis del arte y la pintura, entendemos la importancia del contexto para experimentar con luz y entender que el impresionismo es toda una perspectiva visual de la naturaleza, de las cosas, y del mundo a través de los ojos del artista. De este modo, la danza contemporánea necesita de su estudio y teorización para poder entender la importancia de sus increíbles aportes al mundo del arte, a través de una perspectiva única sobre el cuerpo, el movimiento y la escena.

Planeo con mi proyecto, poner un grano de arena para que esto suceda y lograr que en el futuro, los bailarines escriban todas estas grandes ideas y filosofías, enriqueciendo el patrimonio de la danza en Guadalajara.

Conclusión

Dentro de la inteligibilidad de la danza contemporánea existe una gran multiplicidad de filosofías que nutren el cuerpo, el movimiento y la práctica dancística. La intención, al final de todo, es buscar cómo llevar estas filosofías fuera del gremio, para acceder a este conocimiento de manera directa, que se pueda difundir de manera más amplia a través de lo escrito, dentro y fuera de la disciplina de la danza contemporánea.

Este es el propósito que no debo olvidar a lo largo de la maestría; cualquier paso sería un paso adelante, pues lo peor que pudiera pasar sería no incidir en el ámbito cultural deseado, y eso ya existe.

Al ser un proyecto que versa sobre la documentación de procesos creativos, redactar este artículo como testimonio de mis intenciones en la investigación como gestora cultural, me impulsa a dar el paso siguiente, que consta de actuar al respecto de los resultados de dicha investigación. Todos los artistas, de cualquier disciplina, deberían tener una declaración de artista y un gestor que participa activamente en una comunidad artística, no queda fuera de ese *statement*.

Bibliografía

Dutton, D. (2010). *El instinto del arte. Belleza, placer y evolución humana*. Paidós, Barcelona.